



ORACION PARA TODOS LOS DIAS

Oh Dios, que has elegido
a San Viator para ser guía de la juventud.
Y para ser modelo de jóvenes y adultos. Te suplicamos que siendo
fieles a nuestras promesas del bautismo, nunca decaigamos de la
dignidad
de hijos tuyos; a la cual nos has llamado. También te rogamos, Señor,
nos concedas, por intercesión de San Viator,
y para la glorificación del P. Luis Querbes, el favor que durante esta
novena te pedimos. (HAGASE LA PETICION)
Que vives y reinas
por los siglos de los siglos.
Amen



DIA VIII

Oración para todos los días

LA CORONA QUE NO SE MARCHITA

La vida transcurría tranquila en Escete para Justo y Viator. Un día, hubo un gran revuelo en la iglesia. Un viajero venido de Lyon reconoce a San Justo y reconoce su valentía y santidad. Todos se admiran de la humildad del Obispo y de su fiel lector. Piden que se les permita continuar de la misma forma, rechazando toda distinción.

Otro hecho. Un sacerdote llamado Antioco que se entera de esto decide trasladarse a Egipto y volverse con el Santo Obispo y su lector.

Dios revela a San Justo las intenciones de Antioco y anuncia su llegada. Y AnYoco trata de convencer de su necesario regreso a los dos santos monjes. Finalmente AnYoco se queda con ellos abrazando la misma vida.

Después de un tiempo, San Justo enfermará. Si aquellos monjes eran austeros

consigo mismos, con los enfermos usaban toda clase de atenciones y cuidados. Viator no abandona la cabecera de su guía y maestro. Con mucha tristeza le dirá ¿Por qué me abandonas, padre? No temas hijo, responde el moribundo. A donde yo voy, no tardarás en seguirme.

Esto ocurría el 14 de Octubre del año 390. Y el 21 del mismo mes, San Viator se le juntaba en el cielo. Antioco regresa rápidamente a Lyon a organizar el traslado de los dos santos cuerpos. Estos llegaron el 4 de Agosto del año 491. El día de su recepción, la gente presenciara milagros al paso de las dos urnas. Culto y, veneración de sus reliquias a través de los siglos. Lamentablemente fruto de la intolerancia religiosa los no creyentes las profanaron en 1562, pero parte de ellas, fueron salvadas. En 1793 un piadoso sacristán las entrega al clero, evitando que la Revolución francesa, las profanara.

Admiramos a los héroes que escalan las altas cumbres del Everest. Pero escalar las cimas de la santidad, como lo hizo Viator, es una heroicidad mucho mayor.

¿El tanto... y nosotros tan poco?

Ánimo, comienza desde hoy a combatir tu flojera. Apóyate en Cristo y San Viator te ayudará también, desde el cielo. ¿Por dónde quieres empezar? Medítalo.

RESPONSORIO

P. El Reino de los Cielos nos exige entrega y generosidad.

T. El Reino de los Cielos nos exige entrega y generosidad.

P. El triunfo sobre nuestro egoísmo y el mal

T. Exige entrega y generosidad.

P. Apoyémonos en el Señor y en el ejemplo de San Viator.

T. Porque el Reino de los Cielos nos exige entrega y generosidad.

- Hagamos la oración de los fieles
- Hagamos juntos la oración que nos enseñó Jesús



ORACION FINAL

¡Oh!, glorioso San
Viator, que dejaste
todas las cosas

por seguir a Jesucristo, alcánzanos la gracia de
morir al mundo y a nosotros mismos y
de practicar la obediencia y la pureza, virtudes tan
amadas del Corazón de Jesús, a fin
de que, después de ejercitarnos en ellas durante nuestra juventud,
sigamos con docilidad nuestra vocación, y permanezcamos fieles a Dios
hasta la muerte, para merecer la dicha
de reinar un día contigo en el cielo. Amen.